

# *Presentación*

---

## **CONVERSACIONES CON SANTA TERESA**

Entre el 29 y 30 de septiembre de 2015, la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Comillas de Madrid celebró sus jornadas anuales, que en esta ocasión se centraron en la mística y reformadora Teresa de Ávila bajo el lema: «Conversaciones con Santa Teresa de Jesús (1515-2015)». Quinientos años después de su nacimiento, Santa Teresa (1515-1582) sigue provocando el asombro cultural y espiritualmente, de modo que seguimos leyéndola con gozo.

Nació en 1515, hija de Beatriz de Ahumada y Alonso Sánchez de Cepeda, y, como seguramente ella misma sabía, descendiente de judeoconversos. Su abuelo paterno había sido penitenciado por la Inquisición toledana (1485). La familia se vio obligada a abandonar un floreciente negocio de paños en Toledo y a trasladarse a Ávila. Tuvo once hermanos y sufrió una primera crisis de salud con 17 años, de modo que estuvo dos años casi paralítica, sufriendo horribles padecimientos físicos. Como don Quijote de la Mancha y S. Ignacio de Loyola se enfrascó en libros de caballería. Esta mujer hizo frente a su padre que no la quería ver monja, ingresando en el monasterio de la Encarnación en 1536. Pronto vuelve a caer enferma. Teresa emprende un camino de intensa oración; sin embargo, durante un largo proceso, entre 1540 y 1554, su vida fluctúa entre sus inclinaciones naturales, que le llevan a cultivar sus amistades y pasatiempos en el locutorio, y las exigencias de una vida para Dios, que la apremia a dejar aquellas conversaciones y entregarse de lleno a la oración. Pronto se va a encontrar con confesores que no la entienden, que ponen bajo sospecha su intensa oración que adopta la forma de la oración silenciosa o mental, que en la terminología teológica de la época

se denominaba «recogimiento». Tuvo visiones místicas del Señor y, poco a poco, fue perfilando un proyecto reformador del Carmelo. Ella misma se adelantó, a instancias de sus mejores confesores, a poner por escrito, a sus 47 años, su autobiografía, el *Libro de la Vida*, que luego sería examinado minuciosamente por la Inquisición. Tras luchar por encontrar la paz interna y su voz espiritual, había iniciado en Ávila, en 1562, su aventura fundacional, con el nuevo convento de S. José. Muere en Alba de Tormes el 14 de octubre de 1582.

El presente número de la revista *Estudios Eclesiásticos* recoge algunas de las ponencias, no todas, pronunciadas en el marco de las jornadas. Irene Guerrero, carmelita descalza de Toro (Zamora), reflexiona sobre el hecho de que la experiencia de Dios lleva implícita la llamada a ser compartida. De ello trata su conferencia titulada «Teresa nos habla de Dios. El arte de contar una experiencia». La profesora de Sagrada Escritura de la Universidad Pontificia Comillas, Elisa Estévez, en su trabajo «Santa Teresa nos cuenta cómo lee la Biblia», muestra con minuciosidad cómo utilizaba la Palabra de Dios la Santa de Ávila, cómo bebe de esa fuente siempre viva. Una tercera ponencia, debida a María José Pérez, del Carmelo de Puzol (Valencia), «Teresa de Jesús, evangelizadora en la web», nos informa acerca de algunas páginas de internet que tratan sobre su figura, en particular, de la que se denomina *Teresa de Jesús, de la rueca a la pluma*. Un cuarto estudio, «Mística y Teología en Teresa de Jesús», elaborado por el carmelita descalzo, Secundino Castro, muestra cómo esta mujer, desde su honda experiencia mística, ha hecho una sistematización teológica de su vivencia en torno a la persona de Jesús, de modo que se comporta como una auténtica *teóloga*. La ponencia de clausura, «Discernimiento del carisma teresiano», corrió a cargo de Monseñor Ricardo Blázquez, cardenal arzobispo de Valladolid. En ella, el actual Presidente de la Conferencia Episcopal Española puso de relieve la aportación de Santa Teresa a la riqueza carismática de la Iglesia.

El número ha sido completado con otros tres estudios: «El Espíritu Santo y las teorías físicas de los campos de fuerzas en la *Teología Sistemática* de W. Pannenberg», de Marta Medina; «La oración de Jesús según J. Ratzinger, teólogo y Papa. Líneas maestras de una cristología espiritual», de Gabino Uríbarri; «La significación de Jan Philip Rootham, SJ, en la historia de los *Ejercicios espirituales* ignacianos», de Pascual Cebollada.